

"El documento original contiene páginas en mal estado"

// misma lo dice todo. Nos acercamos al final en Caibaté, cercano al Cerro de Batovi, los indios rinden su última batalla; al Sepe lo había sustituido Nenguirú. Verdadera carnicería donde fueron aniquiladas las tres cuartas partes de los indios-1500-. Desapareció el indio Guaraní, con el Mas misiones orientales, no pudieron jamás recuperarse. Los jesuitas se van en 1767 y dejaron tras ellos desolación, horror y muerte, pero ellos en sí, no fueron culpables.

Vamos a ver que el desbande de los pueblos tapesya a dar nacimiento a diversas villas de nuestro territorio nacional. En esos pueblos comienza la servidumbre asalariada del salario del hambre, mediante el pago del jornal del tape- un real por día sin comida ni vivienda. La esclavitud. Mientras esta no desaparezca sobre la superficie de la tierra tengan seguridad que no existirá Paz.

Dentro de poco se van a cumplir los 500 años del Descubrimiento de América, tenemos algún motivo de festejo los Orientales.?

Consecuencias de la Guerra Guaranítica.

Por un tratado absurdo, para hacerse de la Colonia de Sacramento, los Españoles y tras una guerra criminal, se apoderaron los portugueses de Río Grande del San Pedro, de la Laguna de los Patos, de Viamon sobre el Río Guayba, de Santa Amaro en el río Yacuy e edificaron sobre el Río Pardo, formidable fortaleza, el baluarte portugués, gestora de la bien planeada penetración lacustre fluvial del Continente del Río Grande. Así perdió definitivamente esta región, la Banda Oriental, con el visto Bueno de los Españoles. Mucho infortunio para los Orientales deben ser esperados de este pentágono fortificado de Río Pardo, centro de depredación, contrabando y apetencias territoriales de los fundadores de Río Grande. Los vaqueros soldados contrabandistas, al comando de los mismos, el capitán estanciero, Rafael Pintos Bandeira, derrotado él y sus seguidores por Don Martín José Artigas padre de José Gervasio Artigas.

El nombre de Bandeirante no se origina en Rafael Pintos Bandeira, viene de mucho atrás, al final del siglo XVI. Comienza en las primeras expediciones contra los indios mamelucos que asediaban a San Pablo. Se organizan las primeras Brigadas- Bandeiras-, para pelear contra los Indios. Pero estos Bandeirantes van hacer el brazo ejecutor de la conquista de las comarcas al Sur de San Pablo, Río Grande do Sur, Santa Catalina, Laguna Merín, período que se extiende entre la fundación de la Colonia del Sacramento y la erección de Montevideo. Se produce el choque inevitable entre Bandeirante, mamelucos y Jesuitas.

Joaquín de Viana a su regreso, de la matanza guaraní, en la Orilla del Río de los Caracoles, más abajo de unas cascadas, funda un Fuerte, origen de la Villa de Salto. Otros mismos indios fugados de la mortandad causada por el maridaje Luso-hispanico, se establecieron sobre el Río de la Plata, donde era ostensible la presencia de un famoso corambrero de nombre Maldonado, con el correr del tiempo el pueblo tomará el nombre del trafican^{te} de cueros, 1756. La fundación de Paysandú, 1770. Fueron muchos los pueblos y villas de nuestro territorio que tuvieron su arraigo, debido al establecimiento de aquellos infelices apátridas.

Capítulo 42.

Piratas en estas Costas.

Las riquezas que España extraía de Centro y Sud-américa, despertaron la codicia de su ^qsepiterna enemiga, Inglaterra; esta, armó y despachó barcos con patente de corsarios, para apresar a los barcos mercantes que transportaban esos tesoros.

Según Velarde Perez, la palabra Filibusteros deriva de la voces inglesa Fly, (volar, escapar, huir, saltar) y boot, (bote). Al parecer disponían de navíos pequeños pero muy veloces, habían tomado como apostadero, el mar de las Antillas, en la isla de la Tortuga, llenas de románticas y depravadas aventuras. Bucaneros es de origen francés, viene de la conjunción de dos sonidos; machocabrío y de boucon, machocabrío y lugar de vicios, por esos siempre se les presentan con cejas encrepadas, barbas rojas y patas de palo y por la segunda voz, borrachos y rodeados de mujeres. Corsarios son los autorizados por los gobiernos para atacar a los barcos mercantes, con el fin de saquearlos y disminuir el poderío de mantenimiento de naciones supuestas enemigas. Encubren un fin político militar. Pero todos son Piratas, ladron que anda robando por el mar, lleno de crueldad y sin piedad alguna, que no se compadece del trabajo de los otros, por más mélicas películas cinematograficas se hayan querido hacer con estos, fascinerosos personajes.

En 1582, al comienzo del reinado de los Borbones, la piratería goda y normanda se dirigieron al Río de la Plata. El corsario Eduardo Fontana al parecer es el mismo Eduard Frenon, como está consignado en la Isla Martin Garcia, con patente de corso otorgada por la Reina Isabel, se interna en el estuario con su armada, formada con cuatro naves y fondea en San Gabriel. Pasa en esta algun tiempo, con intensiones aviesas de arrasar, Santa Maria del Buen Aire. Produciendo Gran Inquietud en esta población. Dado a los apurtes de aquella entonces pequeña metropólís Bonarense para su defensa, hizo desistir de tal empresa al pirata proveniente de la " Rubia Albion " Se dirige a la Isla Martin Garcia apoderandose de ella, otros afirman que sólo intentó desembarcar, pero que abortó en el abordaje. Fuese como fuese, el Gobernador de Buenos Aires le conminó, abandonar dichas aguas.

Montevideo vio partir con tristeza a uno de sus mejores Gobernadores; Bustamante y Guerra, en las Fragatas, Mercedes, Clara, Fama y Medea, llevaba para España, en el pañol de sus bodegas, un tesoro de 5 millones de pesos, suma considerable para aquel entonces y ahora, hechas las transformaciones cambistas adecuadas. Próximo a Puerto de Cadiz, fue sorprendida por la escuadra inglesa, la flotilla castellana, que en rasgo de clásica piratería inglesa, ambicionaba el dinero que llevaba, hemos dicho no en vano que pirata es el que se apodera del trabajo de los otros, los ingleses siempre los conocí por esta particularidad además del football. Voló la Mercedes y se rindieron las otras. llevándose naves y tesoro para Inglaterra, (Schiffino). Este acontecimiento dió origen a la declatoria de guerra de España y a la consecuente derrota en Trafalgar de la armada Española y Francesas juntas, por el manco y tuerto de Nelson, que pereció en la batalla. Guerra que trajo las Invasiones Inglesas a Montevideo.

Tal vez el más celebre capitán Inglés, experto navegante, que asoló y robó repetidas veces estas costas, fué el tritemente famoso Francis Drake.

Este corsario al mando de una escuadra con 5 poderosos navios de Guerra, se hizo a la mar de los puertos ingleses en 1577, enarbolado su pabellón pirata y su galardete de capitán de la flotilla, en el barco insignia *Pélican*. Se internó en el Atlántico abordando en su derrotero varios barcos españoles. Llegó al Río de Solís (Plata), el 10 de abril de 1578. Dejó estampado en su Diario: - "La tierra es hermosa y muy fértil, está poblada por mucha caza mayor" - No se a que animales se refería, pues en ese entonces el Paraguayo Hernández (había nacido en Asunción 16 años antes) y todavía no había ganado vacuno ni caballar, y aquí otro animal grande no existía. Se internó en el estuario, llegó hasta Colonia y en la Isla San Gabriel, cargó leña y agua, al parecer tenía intenciones de atacar a Santa María del Buen Aire, pero finalmente desistió. Pero según las crónicas de la época un sobrino de él, perdió la vida en acto de Piratería. Según Velarde Perez Fontana, Drake atacó Buenos Aires y en esa acción, fué que se extravió su sobrino de nombre Juan. Quedó apartado del derrotero de Francis, con un navio llamado exprofeso Francis, con 16 hombres en los cuales se encontraba el Maestro Richards, maestro de cachiporra, debería ser si estaba en esos menesteres. La tripulación se salvó en las costas uruguayas, cayendo en poder de los Charrúas. Al cabo de 13 meses de cautiverio, Juan Drake, el maestro Richards y otro inglés Juan Duclos, huyeron a Buenos Aires, en una cunoa, donde llegaron en 1584, quien los mató?, la historia por yo conocida no lo sabe.

Mientras Drake, se alejó siguiendo consus fechorias hacia el estrecho de Magallanes, ya en el pacífico asaltarán y saquearán Valparaíso, pero a su paso por el Sur Argentino, fue uno de los que contribuyó a la toponimia del lugar al dejar consignado en su libro de bitacora - "La tierra esta poblada de perdices y de hombres de grandes pies, Patagonia.

En 1628, le toca a los corsarios Holandeses estar por estas aguas y riberas. Podían sólo utilizar las orillas de la Banda Oriental, para buscar ocasional refugio, combustible y alimentos, pero la ferocidad habitual de sus indios les resultaba demasiado hostil para asentar sus galeones en tierra, esto explica la preferencia que tenían por las Islas. Tampoco podían robar nada, ya que nada existía para saquear, por esa época escaseaban ser los bisoños vacunos, apenas hacia una decada, que habian sido introducidos.

En 1658, frente a las costas de Colonia corsarios Franceses, ven morir a su jefe, en un combate naval frente a naves hispanas.

Ataque frontal a Buenos Aires existio en 1607, bajo el gobierno de Hernández. Se unieron Corsarios Ingleses y Franceses para atacar la ciudad, sin éxito.

Un navio, "San Andrés", apostado en la isla San Gabriel, se vió obligado a retirarse y buscar refugio en la Isla Gorriti, allí edificó un rancho, para alojar la tripulación y luego desapareció del estuario platense, una sugestada se debe haber llevado las chozas y cabañas abandonadas. Data de esa época el fabuloso cuento Coloñense, el del pirata aquel con su Chufa carmelí, enterrando su cuantioso tesoro, en incognito andurrial de la Colonia del Sacramento, era el pirata Molina.

Hace 320 años apareció el pirata de más fama por estas regiones, Etienne Moreau, habia tomado como centro de operaciones, paraje de rocha conocidos como Castillos Grandes. La predilección por esta lacustre zona por los piratas de entonces, se debía probablemente a que la unían entre las lagunas x- Richards Fare Wether.

/• y el oceano eran más caudalosas y profundas que en la actualidad, las barras reologicamente deberían no existir o serian de menos consideración que ahora. Estos brazos que las unian al mar, permitía su navegación y sus aguas más tranquilas que el oceano, ofescianseguro refugio, como grandes ensenadas y a la vez desimulado ocultamiento de los navios que cruzaban la entrada del estero Platense. Podian asentar sus torreones y atalayas, dominando de manera eficaz la entrada del Plata, navio que surcaba, navio abordado.

Segun Juan Alejandro Apolant, en 1720, tenían tal magnitud las andanzas de estos malechores, que las aguas del rio de la Plata se habían tornado inseguras. Don Bruno Mauricio Zabala ordenó el desalojo de los Corsarios Franceses de Castillos Grandes. Un mulato, uno de los mejores baqueanos de entonces, guiará a las fuerzas españolas, atravesando serranías, lagunas, arroyos, pantanales, se abrirá paso a machetazos por las abras, más que cruzando, nadando sobre los tucuruses del vado de Avería, llegando a tiro de fusil de las barracas que habían levantado por Aguas Dulces, Etienne Moreau y sus corsarios, obligandolos a rendirse en esa playa cuando ya tenían las aguas oceanicas en los ijares y los traseros al alcances de las mandibulas de los escualos, en aquella pendiente este de cabo Polonio. El Uruguay todavia ni Banda Oriental era. Se le conocía eso sí, por Vaqueria del Mar, hacia ya 100 años que pastaban y se reproducian los animales introducidos por Hernadarias. Vaqueria delMar este nombre marca dos hechos geopolíticos de real trascendencia, por un lado el ganado, que va a regir su economía; y por otro lado el mar, que hará a sus habitantes ocasionales dueños de la entrad^a Platense.

Quienes habitan este vasto e inhospito paraje? ; indios indómitos, corambreos y piratas. Estos son los personajes que los españoles encontraron en el lugar, cuando desembarcaron.

Unos de estos piratas encontró la redención de la gloria en tierra oriental, tal como el caso del "Manco" Mordeille . Hipólito Mordeille se eleva como un perfil de leyenda, al decir de Ricardo Goldaracena, en el suplemento Cultural del Día. En el marco geopolítico existente en ese entonces, motivado por la búsqueda de los abundantes bienes de estas comarcas, es que se habían unido en franco idilio España y Portugal, para detener la osadía, mostrada de los Ingleses. Francia y España derrotados en Trafalgar signo la conquista del Atlantico Sur por los Británicos. Mordeille era Breton. Habia navegado desde su infancia, siempre en briques corsarios, munidos de la patente de corso. Habia perdido su mano izquierda segada por un hachazo, en un abordaje. Habia sufrido prisión cruel y oprobiosa en los pontones de Portsmouth. Llegó a Montevideo, procedente de la ciudad del Cabo en la polacra holandesa Hoop, en enero de 1804. Al principio su sórdida foja de servicio, hizo que la monaca Montevideo lo enjuiciara y lo hizo terminar momentaneamente con sus huesos en la carcel de la Ciudadela. Pero en aquellos tiempos, que el único medio de trasporte extraterrestre, era la navegación, un piloto por más turbio historial que tuviese podía permanecer tiempo sin utilizarlo. Fué por esos motivos que lo liberaron y le otorgaron Patente de Corso, más tarde se hará hereoe en las murallas de Montevideo. Acudio a la reconquista de Buenos Aires, al mando de la debil Escuadrilla de 18 naves, que envió Montevideo para desalojar al Inglés de la Capital del Virreinato, antes la dispersala del Virrey delosantio. A su//

// regreso su fama se había extendido y abandona definitivamente sus actividades corsarias; asumiendo la comandancia del nuevo cuerpo de Husares, aquellos soldados de caballería ligera vestidos a la húngara, fueron creados para la defensa de la Plaza de Montevideo ante posible nueva Invasión Inglesa. Pero aquel expirata, Capitan de Husares, encontró la muerte una mañana en que los ingleses asaltaron Montevideo..., al decir de Goldaracena: - " El inclito corsario manco, había quedado tendido para siempre al pie del muro de piedra agujereado por los atacantes. -".

Capitulo 5^o.

Naufragios Coloniales.

- " El naufragio, acto final del drama en que el mar vence momentaneamente; en definitiva son los sobrevivientes rescatados quienes obtienen la victoria. -"

Folklore del Naufragio.

El 2 de julio de 1752 se arremolinó la surestada y desató un intenso temporal sobre las costas de aquel adolescente Montevideo Colonial. Ráfagas de 100 kilometros por hora, encrespaban las olas y las batían sin cesar contra los laderos del barco, " Nuestra Señora de la Luz", navio de 217 toneladas, que bajo pabellón portugués, portaba valioso tesoro hacia España, avaluado según Apolant, en 8 millones de dólares, además de transportar 133 personas. Al caer la noche, el bergantín se bamboleaba frente a las costas de Punta Brava, hoy Punta Carretas, con sus velas cuadradas abatidas. Los escasos 1000 pobladores de la amurallada Montevideo, nunca habían observado un temporal de aquella magnitud, también pocos tendrían años de estar, algunos meses y los más semanas. Tal vez, fué un error de cálculo de intensidad de tormenta efectuado por el Capitan de Nuestra Señora de la Luz, lo que lo llevó a realizar una maniobra imprudente, de cargar animales de sustento alimentario para la travesía, fuera de la bahía, como lo expresa Schinca. Todavía apesar de todos los naufragios que ya registraba el río de la Plata, no se conocían bien los riesgos de este Mar Dulce, sus peligrosos bajos y su huracanado viento. En horas de la noche bajo chubascos, el silbo del viento, el estrepitoso trueno, relámpagos, rayos y centellas, dejó de observarse de los amilanados Montevideanos que tras los parapetos con capotes y sombreros calneses, se agrupaban bajo el fanal de la torreta sur de la muralla. Al amanecer, bajo grisasea neblina surcada de rachas de llovizna helada, y persistente y porfiado viento, el barco no se divisaba más. El horizonte ceniciento cubría el ancho estuario como frío sudario. No rastros de la hmosa embarcación. El 7 de julio, 5 días despues, en el pleamar aparecen restos del navio, presagiando el funesto naufragio, en la playa de la estancia de Mendez; la bella ribera arenosa de lo que hoy es la vedete de las crónicas policiales- Shangrila-. Así en 1752, a 25 años de la fundación de Montevideo, sus pobladores se enfrentan en carne propia, por primera vez, al horror de una catastrofe marítima de esta magnitud. La mortuoria resaca comenzó a dejar sobre la costa los restos de cuerpos y enseres, esparcidos entre los actuales arroyos, Pundo y Solis Chico. 25 días despues se encuentra sobre la barra del Solis Chico, 31 cuerpos arrojados por la marea. De los 75 restantes, jamás se sabrá el sepulcro definitivo. Dado el enorme tesoro que transportaba, comenzó el afanoso rastreo del casco del buque. A las semanas del tragico sinies-//

// tro, se localizó a una milla adentro, a 5 metros de profundidad, en una playa cercana a la fortaleza. Los buceos para extraer de entre los calcareos maderos del desmantelado cuerpo de la nave, le dio el nombre que perduró hasta nuestros días, playa de Buceo.

De la primera piragua que surco los mares, pérdida de naves en agua navegables hubo siempre. Aunque mitológicos, naufragios fantásticos se conocen desde la época de la Guerra de Troya. Inglaterra, ^{no} se salvó innumerable veces de ser invadida, por ser una isla, sino por el impetuoso mar que la rodea. En el 55 antes de nuestra era, el propio Julio Cesar, perdió toda su flota de galeras romanas. El propio Apostol Pablo, se salvó del naufragio en las costas de la isla de Malta. Se descubrió America, pero la Santa María, Carabela Jefa de la expedición de Colón, varó en la Hispaniola. Juan Sebastian del Cano, dió la vuelta al mundo, pero perdió en los anchos oceanos, toda la flota con sus hombres, sólo 15 regresaron a la patria. En 1588 violentos temporales desmantelaron la Armada Española de triste y recordado nombre, la "Invencible". Después sucedieron tanto siniestros náuticos siendo imposible enumerarlos. El mar es muy cruel, por eso los Nautas le tienen miedo y son supersticiosos, frente a la virgen del puertito de Don Anselmo en Punta Fria, Firiapolis, hevisto rezar compungidamente a rudos marinos. Tambien como para no orar, si el río de la Plata es uno de los triste lugares conocidos como cementerio de los barcos. Con sus lajas, rompientes, corrientes caprichosas, vientos imprevisibles, la vandálica surestada y el terrible Pampero; acantilados rocosos, cabos, calas, farallones, cuya engañosa perspectiva hace que parezcan más lejanos de lo que están realmente. El temible banco Inglés, el gran tragabarcos, apodo que según De María, ya ostentaba dicho bajo en 1800, siguiendo a este autor ya había cobrado 400 bajeles entre sus victimas. Tal vez en la bruma de los tiempos ido, algún roquero se ha beneficiado con la abrupta geografía del lugar.

La niebla.

Es una nube baja en contacto con la tierra, de aquella se pueden desprender menudísimas gotas que no llegan a ser lloviznas, que nuestros paisanos la denominan niebla meona. Además de la humedad considerable que produce, este vaho enturbia la atmósfera con una oscuridad y confusión no dejando percibir y apreciar debidamente las cosas o accidentes geográficos. En el mar este fenómeno es mayor, la nube se junta con el agua y no se cerró el horizonte, no deja ver "¿un palmo de nuestras narices" y no olvidemos que un palmo tiene 21 centímetros.

El 20 de noviembre de 1789, el fin del día, se había puesto por demás desapacible, la niebla y la lluvia envolvían las orillas de la Península Montevideana. Ventiscas arrachadas, arrastraban finas gotas de agua, arremolinandolas trás cualquier objeto. En el medio de la bruma se vió el velamen de una fragata en el horizonte, tras la isla de Flores, navegando a so-tovento con la niebla, tratando afanosamente de adelantarse a esta, para encontrar seguro refugio en la Bahía. La noche cayó de improviso, más rapido que otras veces, apresando a la sorprendida nave en el temporal, la cerrazon y las tinieblas. Pasaron las horas en aquel Montevideo monasteril, de casuchas aisladas, donde sus escasos pobladores se amparaban de los silbidos del viento sobre sus tejados. Cuando en la calle del Muelle en el Apostadero Naval, sonó el aldabonazo despertador, y a la vez alarma y alerta al mismo tiempo. Dice Tito Naser: - " Dejando su garita, el centinela //

//de guardia avanzó farblen mano y recorrió la mirilla del vichadero. Sus ojos divisaron entonces, la silueta de amontonados marinos..."- Solicitando asilo a los del apostadero naval, se encontraba un grupo humano de aterridos y empapados marinos que vanamente querían refugiarse de la lluvia y el frío, entre las columnas y portico del patio del Apostadero. Así se enteraron, el Comandante Naval, el Gobernador y los Cabildantes del naufragio de la Fragata, " Nuestra Señora del Buen Viaje". La nave se hundió a las 10 de la noche en el " Bajo de la Basura ", en la zona este de Punta Carretas, donde estos carruajes tiraban el estiercol de la ciudad de Montevideo y de sus mataderos aledaños. A tres kilometros de la punta, rio adentro se hundió el navio de tres palos. La razon del Desastre fué la niebla, la causa, la impericia de su capitan Don Ramón Plá, que así se llamaba; con niebla y de noche en vez de fondear, decidió proseguir su derroteo en busca de puerto. Envueltos por la oscuridad de la noche, en ese entonces ni vigía ni faro tenía el Cerro de Montevideo, la navegación debió hacerse a ciegas, tanteabdo los relieves para guiarse, habia que ir sondeando metros a metro, para percatarse de las profundidades de las aguas; con tiempo calmo maniobra factible, pero con mar fuerte y viento, es imposible. La navio comenzó a desviarse por la intensa correntada. La última sonda anunció el desastre, los arrecifes estaban debajo, no hubo maniobra posible y una puntiaguda roca asestó tremendo golpe al navio, abriendole las entrañas por donde a raudales irrumpieron las torrentosas aguas. Se abrió la popa y saltó el timon. El barco ladeado a estribor, arrastraba su casco por encima del peñascoso bajo, el característico crujido de maderas y cuadernas rotas, como desconsolado lamento del maderamen rompiéndose. De repente; un crujido mayor estrepitoso, anunciaba a los marinos el final del viaje, el choque postrer de la fragata. Varada sobre las rocas, inmóvil, con su proa sumergida, las aguas anegando la cubierta hasta el entrepuente, mostraba su popa en alto, trabada en el Peñón. Fue cuando el capitán dio la orden de abandono del barco. A la luz de los faroles que producian luces y sombras caleidoscópicas, sobre desaferradas velasse arrió una lancha y un bote, donde se acomodó la tripulación. El viaje en medio de las olas hasta la cercana rompiente de las aguas en sus pedregales, demandó un costosísimo esfuerzo físicos a los infortunados navegantes. Los escasos lugareños les prestaron auxilio. En carros y carretas hicieron el camino hasta la fortaleza, se abrió el Porton de San Pedro y así llegaron hasta el apostadero naval. Al otro día, en aquel bo rrascoso amanecer, se pudo observar que la escora embarcación, había encallado en la playa de hoy nombre buceo, en una restinga que hoy se conoce como de Buen Viaje, frente al puerto en memoria de " Nuestra Señora del Buen Viaje " perdida en las traicioneras aguas de Punta brava. Durante largos 8 mesea comenzó el lento y trabajoso rescate de la mercadería, que los buzos retiraban de los pañoles y bodegas del barco, los boteros lo llevaban a la costa, allí los gon darmes, los apiñaban y los vigilaban, luego eran transportados hasta los carretones por los carretilleros, entonces emprendía el camino hasta el apostadero, esperando que las lavanderas y las plunchadoras hicieran el trabajo de endulzado y restauración. Aquel verano y otoño, buena zafra hicieron esta cadena humana de hombres de mar. Que rescataban la mercancía de las entrañas de un buque hundido y la ponian en exhibición en las vidrietas de las tiendas de Montevideo antiguo. Nunca apareció un cofre lleno //

// de alhajas, con diversas pedrerías, zarcillos, pedantíes, broches, cruces, anillos de oro con diamantes y topacios, rosetas de zafiros y rubíes. Tal vez las joyas estén en el fondo del mar, en una profunda garganta de la restinga del Buen Viaje.

Si Ud. Lector, se dirige a la Rambla del Perú, en el cruce con la avenida Larrañaga, mira derecho al mar, avistara una boya, dicho balizamiento marca la ubicación de la famosa restinga. En los días de baja mar, se distingue a flor de agua los restos de un navío, de otro naufragio, y si ese día las aguas están muy claras, se puede distinguir entre los peñascos el calcareo esqueleto de la exfragata, Nuestra Señora del Buen Viaje.

El Galeón Nuestra Señora del Loreto.

Esta era una nave de gran porte con cuatro palos por aboladora, que periódicamente se hacía a la mar del Puerto de Cádiz a traer y llevar mercaderías a bahías, ensenadas y muelles del nuevo mundo. En este viaje de 1792, entre otras mercancías transportaba, en pipas herméticamente cerradas, brandy del mejor que producía España. La noche del 30 de mayo del citado año, la gallarda embarcación se encontraba fondeada en la bahía de Montevideo, pero al parecer por su calado se había mantenido lejos de la costa. Sorprendiéndola un fuerte temporal con intensa marejada, la hizo primero garrear anclas y cadenas, hasta que por último rompió amarras, y se fué sobre la rocosa orilla. Chocando contra la punta del Bastión, que formaba la batería de San José en el surcote de la península, erguido, en el entonces cruces de las calles San Miguel y San José, perímetros oeste y sur de la fortaleza. Zona que quedó luego de principios de siglo XX en pleno puerto de Montevideo. Yace en el fondo de la bahía en el sitio indicado, cubierta por tres metros de espeso y oscuro fango, la presuntuosa nave, que dicen: (Sr. Collado), tiene en sus entrañas un tesoro que asciende a 80 millones de dólares. En el año 1987, comenzaron los trabajos dirigidos por el citado Señor, de reflotamiento de la histórica nave con su preciada mercancía.

Dejemos a estas tres buenas Señoras: De la Luz, del Buen Viaje, y del Loreto, que descansen en el fondo del río su infortunio y vayamos a otro cuento, otro relato catastrófico.

Capítulo 6º.

Otra vez el Hombre ... el extranjero.

En los primeros meses de 1807 suceden las invasiones inglesas, las cuales asarraron Montevideo, sus ejidos y propios.

En junio de 1806, 18 buques parten de la Bahía de Montevideo, al mando del Manco Mordeille, para intentar reconquistar Santa María del Buen Aire. Sin saber que estaban trazando en el río, su estela de hombres libres. El hermano va a liberar al hermano, allá se vió en retiro, donde hasta la guerra de las Malvinas había un reloj recordatorio, Artigas peleando al Inglés.

Luego de reconquistado Buenos Aires, los criollos orientales vuelven a Montevideo; Artigas casi pierde la vida pues su chalupa es arrastrada por la corriente.

El primer contingente de refuerzos británicos en llegar a estas latitudes era demasiado débil como para intentar la recaptura de Buenos Aires. En esa coyuntura deciden atacar Montevideo. En octubre primavera de 1806, los ingleses fondearon en la Playa Santa Bárbara y zonas adyacentes; en //

// las proximidades de la actual Punta de Perez, más al este se encontraba, el baño de los Patricios, las playas, Santa Ana y la Estanzuela, hoy Ramirez. Frente a donde se encuentra instaladas una cachas de football para la practica de este deporte. Intentaron un primer desembarco. El tren volante de artillería de la Plaza de Montevideo a cargo de José María Caracava, junto con cuatro divisiones del cuerpo de caballería de la Región, impidieron el transporte de las tropas militares a tierra. Dado que las oportunidades no eran propicias para intentar el desembarco, optaron por atacar el Puerto costero de Maldonado, que hicieron fácil presa a espera de refuerzos.

Maldonado con escasas fortificaciones, tenía 250 hombres como guarnición, otros 100 se encontraban apostados en la isla Gorriti. Blackhome, comandante Inglés tomó la plaza no sin resistencia, 37 hombres murieron y 40 quedaron heridos. Según Schiafino, parece que la soldadesca inglesa, desquitándose de las derrotas impuestas en Santa María del Buen Aire y en el primer intento de desembarco en San Felipe y Santiago de Montevideo, se entregaron durante tres días al saqueo, la indisciplinada tropa embriagada, profanó templos y hospitales. Fueron asaltadas las casas de los pobladores y ultrajadas sus mujeres. Quema de libros y documentos por una colérica orda, digno de las barbaries mogólicas. Muchos de los habitantes de Maldonado optaron por huir al campo. Los pobres prisioneros confinados en pestilentes celdas, eran alimentados con mazorca racionada y agua sucia. Muchos presos fueron confinados en la solitaria e inhospita isla de Lobos. El propio médico, Don Francisco Dionisio Martínez del Hospital de la ciudad, sufrió este infortunio y debió ausentarse con el cura parroco de la Iglesia de Maldonado, días previos a la invasión de Montevideo. Pensar que alguien quiso ver en las invasiones inglesas, un motivo de ilustración para los tranquilos habitantes de Montevideo.

La plaza de Montevideo ante las noticias de la proximidad de la escuadra Inglesa, destaca la goleta del Apostadero Naval de Montevideo, Las malvinas y Patagones: - " San José " - al mando de Don Andres de Oyarbide. El autor de las cartas marítimas básicas del río de la Plata. Fué el revelador en las mapas de navegación de los tenebrosos bajos del río y abrió las rutas de los puertos de Montevideo y Buenos Aires. Su cometido en esta oportunidad, era avisar a la Plaza, de la esperada presencia de la Flota Inglesa. Oyarbide ubicó su pequeña goleta de bajo calado sobre el veril del banco inglés, cosa si aparecía la escuadra Británica, de intentar acercarse quedaría encallada en el traicionero banco. Pero tuvo la desgracia que una brusca y repentina ráfaga, del pampero estival, arrojara la embarcación sobre el extenso bajo, tumbandola y haciendo desaparecer a Oyarbide y a toda la tripulación. Fué por esta cusa que la Plaza de Montevideo no recibió aviso de la llegada de la flota Inglesa. Años después, Ruiz Huidobro, denominó con el nombre de Oyarbide a una restinga de rocas frente a Cabo Polonio, donde de la costa se observa la espuma del arremolinamiento de las olas al pasar por encima de ellas, a estas piedras submarinas se les conoce con el nombre de Oyarbide.

En enero de 1807, llegó a Maldonado un contingente importante de tropas Inglesas al mando de Sir Samuel Auchmuty, luego de considerar las fuerzas a su disposición decide atacar la plaza de Montevideo. El 14 de enero de 1807, la escuadra inglesa compuesta de unos 100 buques se presentó fren-//

//-te la Fortaleza al mando del Vice Almirante Stirling, desplegando sus fragatas desde punta Carretas hasta el Cerro. La vista que ofrecían debe haber sido impresionante. Al día siguiente 6000 británicos al mando del citado Sir, desembarcaron en el Buceo. Las tropas de la amirallada Montevideo después ^{de} muchos cabildos, salieron de la plaza en número de 2000, al mando de Lecoq y Viana, Fueron sorprendidos por los hijos de Gran Bretaña, ocultos entre altas y extensas plantaciones de maíz, ~~mazorcas~~ que se encontraban en la zona del Cardal, más allá del ~~Gordón~~, se desató un violento combate que se denominó, precisamente batalla del Cardal, el 20 de enero de 1807, quedó muerto uno de los padres de la Patria Vieja, Maciel, frente al cristo que se encontraba en el lugar, este cofrade de los hermanos de caridad, fundador del Hospital que hoy ostenta su nombre. Al decir de Lockart:- " Muerto en algún zanjon, talvez comido por los perros cimarrones."-

Segun Schinca, así se expresaba el Presbítero, Perez Castellano, al ver regresar las tropas españolas luego de la derrota del Cardal:- " ... no pude contener las lágrimas compadeciéndome de la desgraciada suerte de aquellos hombres valientes y honrados, tan mal dirigidos. (Aquellos hombres no se habían hechos para hacer la guerra, se habían confeccionados para hacer vida, para poblar) En esta acción disparatada sin pies ni cabeza, perdimos 600 hombres. Todo el pueblo quedó sepultado en una profunda tristeza, de la que sólo la hacían volver algunos cañonazos y las balas enemigas que nos zumbaban en los oídos "- Debe ser cierto lo que expresa el padre de la resistencia española frente a los ingleses, pues había muchos hispanos que querían entregar el fuerte, a lo que denodadamente se oponía la predica de Perez Castellano. Dice Esteban Rodríguez, un cronista de la Tierra Inglesa:- "...cuando rompimos el fuego ya lo recibimos nosotros por los cuatro costados, de modo que quedamos enteramente destrozados, pues de las tres cuatras partes de la gente no volvió una para la plaza... "-, es decir que si salieron 2000 para hacer frente a 6000 ingleses, no deben haber regresado 1200 que quedaron sin sepultura en la Zona del Cardal. Y aseverando de lo que expresa Perez Castellano más adelante dice:- "... por fin el mismo día tomamos la muralla como cuartel, la carabina por cama y la espada para taparnos, y aunque no faltó espíritu en las pocas tropas para defendernos, tampoco faltó una buena disposición de algunos de los principales para vendermos..."-

Montevideo comienza hacer bombardeada por tierra y por mar, casi todos los edificios sufren sus impactos, así, a la iglesia ^{Matriz}, le vuelan el campanario Sur, lo mismo sufren los muros de la capilla del Hospital Maciel. En ese entonces las puntas más altas de la edificación, eran las torres de sus Iglesias.

Después, todo es tragedia. Bombardeada por mar y tierra, abierto su costado a la altura del cubo del sur, donde estaba asentada la batería de San Fernando, más al nordeste se encontraba la batería de Nuestra Señora del Rosario, entre estas dos baterías se debe haber abierto la brecha. Fué tapiada varias veces con cueros y pilas de sebo, puestas unas sobre otras. Los criollos defendieron con uñas y dientes, el angosto y sangriento pasaje. Muchos británicos perdieron la vida en el asalto, pero las bajas españolas fueron aún mayores. Al final se introdujeron por la brecha y por Portonde San Juan. La matanza había sido terrible. La compañía de Grana-// X- allí

deros ingleses del 40 al mando del Capitan Gillies, fué totalmente barrida por g rueso fuego de metralla y cañonazos. Le siguió en el camino a la in^mortalidad el Regimineto 38 al mando del bizarro coronel Vassal, intentó entrar por la brecha, empujado sobre ella con la espada en la mano y en alto, arrojando a sus huesos- " hence forth" , caía para siempre por una bala que le atravesaba el corazón. En el escudo de armas del teniente Coronel S ,T. Vassal, esta impreso: - " Every bullet has it's billet "- cada bala tiene impreso su destino, aquella que le cejó la vida en la brecha, tenía escrita la dirección del corazón del teniente Inglés.

Montevideo capituló. Pero con todos los honores. La predica valiente del Presbítero Perez Castellano de: resistir - resistir, había marcado el camino de la resistencia.

Hasta ese momento Montevideo había vivido una vida Monacal, enclaustrada a la vieja usanza española. Las invasiones inglesas hacen surgir un elemento nuevo, que tendrá fundamental importancia en el desarrollo futuro de esta tierra , el criollo. Este empezó a conocer sus propias fuerzas , las templó en la reconquista de Buenos Aires y la forjó, en la lucha por Montevideo. El pueblo comienza a tener conciencia de su propio poder, pues sin auxilio de la Metrópoli vence a un ejército poderoso, el Inglés. Además por un gesto de libertad. por primera vez en América, expon irá sus ideas en un Cabildo Abierto, distituyendo al Virrey Sobremonte, por medio de un acto de soberanía, el 20 de setiembre de 1908.

Em pieza el desquicio del coloniaje. El espíritu de aquellos españoles sufren la angustia de ver evolucionar las ideas. Dice Jauregui:-" Es una balanza que oscila, invirtiendose los platillos. En España la Monarquía, el poder absoluto, se debilita; en América , los pueblos jóvenes se levantan contra ella."-

Este espíritu de lucha que comienza a campear en estas latitudes se puede dimensionar en la voladura de la Corbeta la " Atravida ". Antes de permitir que su nave, la histórica corbeta del Apostadero "Aval de Montevideo, cayera en manos de los Ingleses, su capitan Antonio Leal de Ibarra la hizo volar en la bahía, cerca de la punta del Cerro. Flameaba desafiante en su mastil la bandera española, que no había sido arriada mientras se acercaban los lanchones ingleses a los acompasados golpes de los remos. De pronto percibieron, que una columna de tenue humo se elevaba por entre los tres palos de sus mástiles. Comprendiendo que la corbeta iba hacer destruida. los botes ingleses retrocedieron apresuradamente. Se oyó el fragor de una explosión y una columna de fuego surgió de las entrañas de la legendaria embarcación, mientras que sus fragmentos llenaban el espacio. Luego una nube de humo se extendió sobre la bahía. Cuando las brisas despejó la superficie de las aguas, sólo quedaban algunos restos flotando aquí y allá de la que fué prestigiosa nave, que con honor buscó su tumba en el lecho de la bahía. (Tito Naser) Fué un verdadero entierro Vikingo , ni el perro le faltó a sus pies , allí estaba el Inglés. Si los muertos por la invasión inglesa fueron muchos , los heridos más. Muerto Maciel, queda al frente del Hospital Don. Martin Clave, este, junto con los cirujanos Cordero y Montero, no dan abasto atender heridos, teniendo que recurrir a la Iglesia situada en la Plaza "atriz, como hospital de alternativa.

Una vez que los ingleses se establecieron en la ciudad , trataron de e x//

// tender su dominio atodo el país , pero la campaña Oriental se levantó en armas y las fuerzas inglesas se vieron obligadas a guarecerse en la Plaza Fuerte de Montevideo. Primero los españoles , luego los ingleses , ni unos ni otros pudieron domiar la campaña.

Entre los ejércitos que lucharon contra los ingleses se destacó por su arrojo y valentía el regimiento de Blandengues de Montevideo. En este cuerpo de tropas, peleó con el más enardecimiento el ilustre hijo de la Patria Vieja, Don José Gervasio Artigas, que en aquella etapa de su vida transitaba entre los que Blandían la Lanza, con el grado de Ayudante Mayor. Detrás del Cerro, murallas afuera, Artigas siguió peleando contra el Inglés, que obliga a este a decir presagiadamente :- " los nativos son indomables "- El pampero barre los últimos Ingleses.

Apenas habían pasado tres meses de la evacuación de las tropas británicas de la Plaza de Montevideo, cuando una flotilla inglesa integrada por seis buques, tres fragatas y dos bergantines mercantes , custodiados por una fragata de guerra; desconociendo el abandono de la fortaleza, navegaban con destino al Puerto de Montevideo, que suponían bajo Bandera de Gran Bretaña. Al pasar a la altura de Maldonado se enteran por cruzarse con un barco Inglés, que estas tierras estaba nuevamente en manos españolas. Decidieron no obstante proseguir su viaje, ya no para provisionar al ejército inglés, sino para contrabandear la mercadería, y además aprovisionarse de agua y víveres. Cuando estaban fondeados frente a la bahía de Montevideo. En la noche del 22 de Noviembre un temporal similar al que promovió el naufragio de Nuestra Señora de la Luz, dispersó el convoy, impeliendo a la Fragata " Crescent " se fuera encima del Bergantin " Falmouth ", haciendo garrear su áncora por largo trecho. La fragata, finalmente cortó sus cables y se puso a la vela, internándose mar adentro, lo que siempre hay que hacer frente a este tipo de contingencia; el ancho mar te salva, la cercana costa te apresa en una tormenta. Pero la situación del Bergantinera otra , era desesperante. Amarrado por sus dos anclas, seguía garreando peligrosamente hacia la rocosa ribera, las olas pasaban por encima de su cubierta, el viento tensaba y rompía sus jarcias, crujían las vergas desprendidas de sus grutiles. El estado del Bergantin no era muy saludable que digamos, pues venía haciendo agua de hacia tres meses y sus seis tripulantes tenían questar achicando continuamente. La noche, el viento , el mar y las rocas hicieron presagiar la factibilidad de lo que luego sucedería fatalmente. Frente aquella fantasmagórica escena, decidieron abandonar el buque al amanecer. Mientras los Montevideanos en la mañana del 23, frente a la ausencia de la flota inglesa ante su vista, deciden iniciar su búsqueda. El por entonces teniente José Gervasio Artigas, comandante de la guardia de blandengues del Cordon, que vigilaba e impedía ingresos indeseables de los Propios. Este que se encontraba patrullando la costa, de ^{sde} que se había moteado en el horizonte los navíos ingleses, obedeciendo ordenes del Gobernador Elío, en precaución de un posible desembarco; y había campeado el temporal a monte. A la altura de Punta Brava, actual punta Carretas, nombre dado en ese entonces a nuestro conocido cabo, por ser harto conocida zona de barcos siniestrados,

.. Encuentra a siete tripulantes ingleses y al bergantin inmóvil sobre el costado oeste de la citada punta. El aviso de la confirmación del Desastre lo da el propio Artigas. Comienza el rescate y salvataje y se suscita un discusión que llega hasta nuestro días , que lo unico que hace//

// es confirmar la carencia de planes y acuerdos previos, como debe de procederse frente a un Desastre; si este es marítimo más. Quien actúa?, quien coordina?. El propio Elío con sus tropas al mando del oficial Simonet o la Marina, en aquel entonces, el destacamento del capitán Toledo con sus marineros; este le expresa a Elío;- " que le correspondía a la marina , actuar en todo naufragio"-, a lo cual se opone el Gobernador. Problemas de competencias que se habían suscitado en el naufragio del bergantín " Mildred " y volveron a repetirse en el hundimiento del Bergantín " Con-solatar " en octubre de 1808. La tragedia de este último revistió cierta importancia. Fue arrojado sobre las costas de Maldonado por uno de los tantos temporales del lugar, el capitán se vió en la imperiosa necesidad de barrenarlo para evitar que se fuera a pique, abandonando el buque, dejando la tripulación libre a su destino. Entre ellos se encontraba un Cirujano, Conrado Spielman, el primer cirujano mayor de Artigas y por consiguiente el primero de la Patria. Volvamos al Falmouth, el diferendo se zanjó colaborando el ejército con la marina, pero repitamos, hechos que no tienen que darse si están establecido de antemano acuerdos previos. Simonet se embarcó en la Chalupa de Toledo. Vuelto a marinar, desencallado de su lecho rocoso, fué conducido a la playa Santa Bárbara, ya dijimos que estaba un poco más al sur que la playa estanzuela, (actual Ramirez). Finalmente cuando era tironeado para llevarlo a la bahía de Montevideo, muy cerca de la costa, en temor a los barcos ingleses, dió contra las rocas y se hundió.

En este desastre se dió una serie de circunstancias que epidemiologicamente se dan en todas las catástrofes. La factibilidad, (posibilidad de encallar en la tormenta); la alarma, (abandono del barco); el aviso, (confirmación del desastre y de su zona de impacto); la búsqueda y el rescate. Y también la consabida problemática, quien se hace cargo y quien coordina.

Hasta aquí hemos pasado una breve revista a los desastres que consideramos de importancia destacar de la Conquista y el Coloniaje. Comienza la Independencia.

Capítulo 7^o.

La Independencia.

El 25 de mayo de 1810 la Junta de Buenos Aires , depone al Virrey Español. La situación se puede resumir con un Buenos Aires, donde los porteños se hacen fuertes, reclamando para sí, heredar los derechos que consagraba el Virreynato del Río de la Plata. Una Plaza Fuerte, Montevideo, enarbolando el pabellón de España, contra la Junta de Buenos Aires y la Campaña de la Banda Oriental que hace causa común con aquella Junta, en contra la españolísima Montevideo. No tardó para los criollos orientales se percataran que el único fin que proseguían los Porteños, no era conferir a esta tierra la libertad que la hiciese libre e independiente, sino anexas la Banda Oriental a Buenos Aires.

A espaldas de la indiscutible figura de Moreno, se entretajían otros intereses. En esa sazón en Buenos Aires, predominaba la sociedad Patriótica, expresión indirecta de la logia " Lautaro", el largo brazo de la masonería Inglesa, en dicha coyuntura , le convenía defender los designios monárquicos del patriciado porteño. No querían restituir la libertad en estas regiones. Lo que si buscaban constituir una monarquía localista, un fabricado príncipe de entalle europeo , a lo mejor inglés. Buenos Aires, 1810 //

// con las sociedades patrióticas, la única sociedad valedera es la totalidad de la patria sin excluir a nadie, alguien mucho más adelante va a decir :- " patria para todos "-.

En otro lado de cosas, allá en el norte, más allá de las cuchillas que se desprenden del nudo de Santa Tecla, los portugueses alimentaban el siempre e inconcluso sueño de que el límite sur de su Imperio, era el Río de la Plata. Mucho más al norte en el hemimundo septentrional, Ingleses, Franceses, Estadounidenses, Holandeses, e.t.c. anhelaban una punta de influencia para defender sus sistemas financieros y comerciales. La potencia económica de una Nación es proporcional a la cuantía de su riqueza y la acción colonizadora se centra en aquellas regiones donde existen abundancia de bienes, minerales o naturales, fácil de comerciar, mercancía vendible o comprable; comprar barato y vender caro. Política económica mercantilista que se logra con el monopolio del tráfico comercial. Filosofía desarrollada a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, por los Imperios Ingleses, Franceses, Holandeses, Alemanes y el benjamín que entraba a tan aristocrático Club, EEUU.

En esta telaraña geopolítica se vieron apresados los Orientales, obligados a tomar partido ya por uno ya, por otro, pero poco a poco fué surgiendo un movimiento de unificación nacional, confederado a los que ayer estaban en bandos distintos. Terminaron, primero renegando y luego rechazando a unos y a otros, para sentirse Orientales. Esta es la raíz de nuestra Nacionalidad, aunque su concreción llevase un tercio de siglo de continuas luchas.

Los fundamentos políticos del Uruguay moderno se gestaron en esa pira de catastrofes. La avaricia humana contribuyó para que esa lucha fuese tan descarnada. Creo fervientemente, que todavía el Uruguay no encontró la institucionalización de una patria grande que cobije a todos, socialmente, físicamente y psíquicamente.

En todo aquel periodo debemos destacar una situación que se daba desde hacia tiempo en Montevideo y su campaña, soportaban estoicamente pobreza y miseria, las dos conducen, al hambre. La hambruna que endémicamente soportaba la Banda Oriental, el mayor desastre de la humanidad.

Las cartas estaban echadas, la generación del 800 estaba formada. El desastre era inminente. Aquellos hombres de la campaña acomodados a vivir sin casa ni arraigo, en sus caballos veloces cambiaban de refugio cada día. Siendo ajeno, se sentían dueños de un campo angustiado, donde la pena hace horizontes. Vestidos con arapos necesarios para vestir sus desnudeces y protegerse del frío. Con una vincha que sujetaba una melena nunca cortada. A veces ajustaba el pañuelo serenero, que defendía de las presumibles asperezas del sombrero panza de burro, (confeccionado con el vientre de este animal, sobado con unto de achuras y curtido al sol y a los rocios), la nuca y los costados del rostro. Comían una carne aparentemente regalada. Su única fortuna eran los cueros de estos animales. Es fácil deducir lo que se aprende a vivir de ese modo. Sin temor de pena alguna, sin credo, sin servir a ningún señor, amando a la mujer de turno, realizando un ejercicio para aliviar soledades, al decir de Morosoli, uniéndose al prójimo acompañante de alternativa, para ahuyentar desamparos. Sin haber visto la cara al miedo, cuyo oficio es lidiar con toros y potros bra-//

//-vos y que estiman su propia vida en nada. Matándose entre sí con la facilidad que degollaban una vaca. Dormían a la intemperie, sobre sumaria yacica que improvisaban con las prendas del apero. Fieros, valientes, osados, empleando con vigor tanto la fuerza física como el ánimo, según las circunstancias. Mirando la muerte indiferentemente, ausentes de miedo, como un hecho natural que todo animal que transita por estas tierras ha de morir; (todo bicho que camina va a parar al asador). Carente de la idea de eternidad que anemiza el alma. Dueños de la tierra pero desheredados por las extranjerizante esclavitud. No necesitaban sacudir su cobardía pues la habían necesariamente perdido al ir gateando por estas comarcas. Fácil es imaginar que seiban a gavillar sin poder sujetarlos nadie. Iban a emprender una resistencia vigorosa este linaje de los Juan Moreira, Juan Cuello , Martín Fierro, e.t.c., otorgémosles el nombre que quisieramos, se los llamó vagabundos en 1642, changadores en 1734, gauderios en 1745 y gauchos o gauchos; o simplemente héroes. Su ascendencia española les había dejado un singular sentido de honor y de hidalguía. La herencia india les desprendió de cualquier interés mezquino. Cualidad humana que nuestro pueblo la definió como gauchada, hacer un servicio sin que medie ningún interés, la coima vino con el garitero extranjero.

Este conjunto descendiente de españoles y charrúas, estaba esperando un caudillo y el CAUDILLO, estaba allí, confundiendo con ellos, padeciendo los mismo sinsabores, como un gaucho más: - Don José Gervasio Artigas.

En la alborada de 1811 estos rudos hombres se alborotan contra la dominación española. Sin saber todavía bien que eran patriotas, se alzan en armas en Capablanca, Departamento de Paysandú, pero aquellos primeros insurrectos fueron apresados, por las fuerzas que comandaba el capitán de Navío, Michelena, luego de una tenaz resistencia del que sólo pudo escapar uno, Bicudo. Los rebeldes fueron a dar con sus huesos a las Bóvedas (Albistur , el Día) utilizadas como cárcel a la orilla de la bahía. No podían ver el mar, pero sabían que estaba presente en sus aromas y era consuelo saber que estaba allí, su querido Río de la Plata.

El grito de Libertad. El grito de Asencio

El 28 de febrero de 1811, un peon de estancia, conocido como Ferico el Bailarín, Pedro Viera, y un cabo de milicias, Venacio Benavides, teniendo como alférez un joven y travieso ayudante , Fructuoso Rivera, hacen la antesala de : - " A la empresa compatriotas, que el triunfo es nuestro, vencer o morir es nuestra cifra, Y también tiemblen , tiemblen esos tiranos de haber exitado nuestro enojo, sin advertir que los Americanos del Sur, están dispuestos a defender su patria, y morir antes con honor, de vivir con la ignominia en afrontoso cautiverio"- Proclama de Artigas en Capilla Nueva , hoy Mercedes, el 11 de abril de 1811, de esta manera se descubre el telón para comenzar la tragedia de 50 años de lucha por la Independencia.

Sangre , sudor y muerte.

El 21 de abril Benavides libera la ciudad de Colla, (hoy Rosario) infligiendo importante derrota a las fuerzas de la Corona. El mismo día, 200 kilómetros más al este, se repite el grito de libertad en las puntas de las sierras de las animas, se libera Minas, en esta acción armada recibe su bautismo de fuego - José Antonio Lavalleja. Son nada más que el preámbulo de la Batalla.